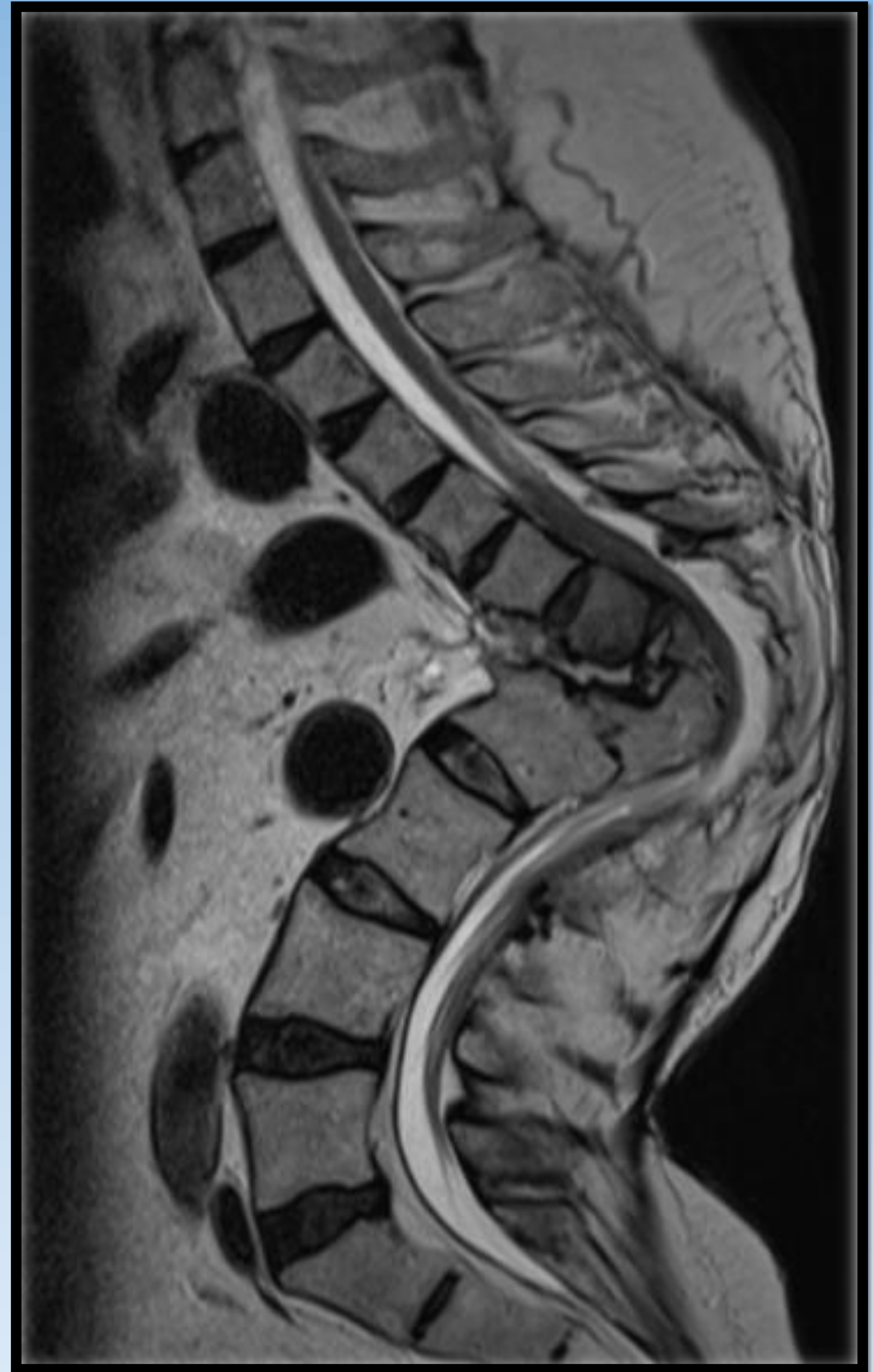


# GRAVES CONSECUENCIAS DEL MAL DE POTT

**AUTORES:** Iraia Berasategi Noriega, Marta Molinedo Quílez, Natalia Cartiel Marco, Paúl Vicente Alonso de Armiño, Miguel Sanagustín Silano.  
Hospital Universitario San Jorge. Huesca.



**INTRODUCCIÓN:** La espondilodiscitis tuberculosa o Mal de Pott es la afectación osteoarticular más frecuente de la infección por *Mycobacterium tuberculosis*. Sin el tratamiento adecuado, puede causar deformidades muy importantes que conlleven otros problemas mayores como la lesión medular. Es indispensable un diagnóstico precoz de la enfermedad para evitar el progreso de la misma, que puede llegar a producir la triada clásica: deformidades (giba), absceso osifluente y alteraciones neurológicas. El diagnóstico se realiza mediante técnicas de imagen, confirmándolo de manera definitiva mediante la biopsia por punción. El tratamiento inicial es médico (antibioterapia dirigida durante al menos 6 meses), relegando el tratamiento quirúrgico para aquellos casos con alteraciones neurológicas o dolor incontrolable.

**OBJETIVO:** Se comunica este caso como ejemplo de una patología actualmente poco frecuente y sus complicaciones, de cara a contribuir en posibles casos venideros. .

**MATERIAL Y MÉTODOS:** Paciente varón de 71 años con tuberculosis y espondilodiscitis tuberculosa de años de evolución, con mal control de la misma. Además, el paciente padece EPOC e insuficiencia cardíaca. Ante la aparición de pérdida progresiva de fuerza y sensibilidad (0/5 y 1/2 según la escala de Daniels, respectivamente) de extremidades inferiores, y con diagnóstico de espondilodiscitis tuberculosa D12-L2, con hipercifosis secundaria, se plantea tratamiento quirúrgico, que se desestima por el alto riesgo quirúrgico del paciente.

**RESULTADOS/DISCUSIÓN:** Ante la complicación del cuadro con una insuficiencia respiratoria aguda, sin mejoría del cuadro neurológico ni del dolor, se decide sedación del paciente para contribuir a una muerte digna.

**CONCLUSIÓN:** Una infección tuberculosa mal tratada puede ser la pesadilla tanto de internistas como de traumatólogos, llegando a precisar de tratamiento quirúrgico urgente en sus casos más extremos.